

Contra la migración y no contra el migrante, ¡¡cenutrios!!

Nuestro rechazo al cosmopolitismo multicultural impuesto desde arriba.

Hoy en día hablar de migración significa hablar de personas que sufren el resultado de políticas económicas y sociales fruto de la acción de los Estados en su desatada y devastadora voluntad de poder. Consecuencias que les impulsan a salir de sus tierras natales para intentar una nueva vida. Aquí encontramos historias de inseguridad, incompreensión, inadaptación, dolor, maltrato, pobreza, esclavitud, tortura y muerte¹.

También hay historias menos forzosas de gentes que salen por amor, por tener más experiencia vital o por aprender algún conocimiento específico. Asimismo, abundan los casos de gente que lo hace por el medro personal, o por pura ansia de riqueza. Casos que llevan a abandonar barrios, pueblos y aldeas para generalmente engrosar las megalópolis. Muchas de estas personas dejan atrás condiciones dignas y vidas buenas pero que emigran porque desean ser como la burguesía urbana. Se ha de remarcar que huir de la catástrofe y buscar transformarse en un burgués son dos cosas bien distintas².

Vaya por delante nuestro apoyo y comprensión a las personas que luchan por sobrevivir, pero vaya aún más por delante nuestro apoyo a las personas que, huyendo de su tierra, se unen a los autóctonos en el combate contra el Estado y por la revolución. No obstante, nos quitamos el sombrero frente a aquellos que se quedan en su tierra a luchar.

En este vasto abanico de vidas, con miles de matices y diferencias, observamos un abundante sentimiento de **auto-odio**, un complejo de sentirse inferiores, un interiorizar en lo más profundo del corazón el discurso contra el “subdesarrollo”. Un discurso de lo moderno frente a lo arcaico, de lo urbano contra el rural, del “progreso” contra el “atraso”. Un veneno mental que arrasa allí donde cuaja.

Destacamos esto porque las personas que esto escribimos rechazamos especialmente el paternalismo con los migrantes por ser una actitud deshumanizadora, infantil, altanera, simplista y tóxica. Tratamos de igual a igual a cualquiera, venga de donde venga. No nos sentimos privilegiados, ni en deuda, ni superiores.

El *discurso de los privilegiados* donde se justifica la desigualdad en el trato y la discriminación positiva nos parece una patraña tramposa que es, por cierto, el mejor alimento para la xenofobia.

¹ Sin duda, muchos huyen de los procesos de concentración que van eliminando la pequeña propiedad privada y del expolio privatizador y estatalizador de los bienes comunales y de los bienes de uso común. Otros huyen de guerras o catástrofes con la necesidad de sobrevivir.

² Quienes escribimos somos cabreros de profesión y hace poco recibimos en nuestra explotación un autobús de la Fundación Cepaim lleno de personas inmigrantes que venían a ver oportunidades laborales en la ruralidad. Esta fundación se dedica a dar asesoramiento y una renta a los inmigrantes en la “búsqueda de una sociedad intercultural”. Está financiada en un 94,37% por el Estado -el resto por la Banca- con más de 41 millones de euros anuales de presupuesto, lo que no le impide autocalificarse de “independiente” y “organización no gubernamental”.

Hablando con las personas inmigrantes que nos visitaron supimos que una parte eran pastores que vivían dignamente en sus lugares de origen pero que no querían ser pastores porque les parecía bajo e inferior, cosa de pobres. Cierto es que el pastoreo -no confundir con la ganadería- es igual de frugal, duro y esforzado en todo el planeta: fatiga, muchas horas, intemperie, poco dinero, sin vacaciones, ni fiestas, ni bajas por enfermedad y generalmente con los funcionarios acosando porque quieren intensificar, estabular, industrializar o hacer desaparecer la actividad... situación que nosotros soportamos con alegría y orgullo. Hablando con los inmigrantes ex-pastores que vinieron a visitarnos descubrimos, para más inri, que el pastoreo es mucho más tortuoso aquí, en lo que llaman España, porque hay unas leyes y una sobreburocratización que lo hace especialmente infernal. Este ejemplo habla por sí mismo.

Otro caso que habla por sí mismo es el de una amiga nuestra que se fue a Alemania a trabajar de dependienta de un McDonald, luego de señora de la limpieza y luego cuidando a niños de ricos. Todo por un salario similar al que cobraba por su trabajo aquí. ¿Por qué hacer esto en países ajenos y no en el propio? Después de hablar largo y tendido con ella podemos afirmar con seguridad que nuestra amiga es un claro caso de convencimiento interior de que las tierras y las sociedades ibéricas son inferiores, cazurras, atrasadas... comparadas con Alemania, Suecia... dechados de virtudes.

El “*Estado de Bienestar*”, estandarte del izquierdismo, no es más que un despotismo ilustrado que nos hace más esclavos del Estado que nunca. No es algo del que sentirse orgullosos ni agradecidos porque no ha sido ninguna conquista social. Ha sido la estrategia de dominación elegida por el poder para perseverarse y crecer. La idiosincrasia de los pueblos europeos ha requerido, y requiere, estos altos costes de legitimidad del Estado. Además, es uno de los motores principales del capitalismo imperial europeo³.

Una persona que proceda de un país considerado “menos desarrollado” que en el que tú vives no tiene por qué ser más pobre que tú a priori. Los que esto escribimos así lo comprobamos día tras día. La desigualdad económica es un fenómeno que se está agudizando en el mundo entero, y dentro de cada país hay muchísimas realidades. Por otra parte, el concepto de *desarrollo* de un país se evalúa desde una perspectiva economicista capitalista. Si el desarrollo se midiera, por ejemplo, a partir del nivel de *comunidad o de dolor psíquico*, los países actualmente desarrollados en lo económico financiero quedarían entre los últimos o entre los primeros, respectivamente. Por otra parte, y no menos importante, es que la realidad económica mundial está cambiando rápidamente. Países que antes se les consideraban pobres actualmente son grandes potencias económicas en auge. Muchos territorios antaño imperializados son hoy imperios boyantes.

No negamos que hay muchas realidades y que no somos iguales, pero si somos equivalentes, es decir, personas distintas con el mismo valor humano. No tenemos complejo por ser occidentales porque diferenciamos lo que es el pueblo de lo que es el Estado, cosa que la izquierda no hace en absoluto. Tomamos como elección vital permanecer y combatir en el lugar y cultura de origen, en vez de la huida; y, por supuesto, rechazamos la aspiración a ser un infame burgués.

Realizadas las aclaraciones pertinentes, ha sido una sorpresa para nosotros encontrarnos con el artículo de José María Esparza Zabalegui “*Migración. ¡No gracias!*”⁴ en el que se atreve a expresar que **“la migración masiva es una lacra que hipoteca a los pueblos que vacía; que lastra y desarticula a los pueblos que la reciben... que roba mano de obra barata... Basta de pintar de ética, caridad o solidaridad las decisiones bárbaras del Gran Hermano”**. Apoyamos estas palabras y le enviamos nuestra simpatía a José María Esparza en estos momentos en que se le abalanzan los fanáticos, llamándole racista por atreverse a decir lo que ha dicho.

Esparza es una persona muy conocida en toda Euskal Herria, y fuera de ella, por entre otras cosas haber fundado y dirigido la editorial Txalaparta, editorial independiente que se financia con la suscripción militante de un grupo meritorio de personas. Libros suyos como “*¡Abajo las quintas! La oposición histórica de los navarros al ejército español*” o “*Cien razones por las que dejé de ser español*” son una maravilla que toda persona debería leer para recuperar la memoria de nuestros pueblos. Una memoria que nos hace ser más conscientes de las vidas de nuestros antepasados, cuyas aspiraciones, nos sería muy difícil desentrañar únicamente con la propaganda estatal de la historiografía oficial. Son Historias de personas comunes que buscaban mantener su autonomía y dignidad *en su territorio*.

Todo este legado lo valoramos, a pesar de que tenemos una distancia fraternal pero considerable con las ideas izquierdistas, socialdemócratas y estatistas que sostiene Esparza. Estamos por una revolución popular que haga desaparecer el Estado y el Capital, como propone el movimiento actual

³ El Estado de Bienestar es la estrategia llevada a cabo por la dominación para evitar que nos auto-organicemos y abolamos el poder de las élites. El asistencialismo del Estado es fundado por el militar Bismark, continuado por Hitler y Mussolini y fundado aquí en “España” por la Falange. Nosotros estamos por la auto-gestión de la seguridad social a todos los niveles. Los textos, audios, vídeos y libros de la Revolución Integral profundizan con gran enjundia en este importante asunto.

⁴Publicado por rotativos del Grupo Noticias-Deia el 22 de octubre de 2022:

<https://www.noticiasdenavarra.com/opinion/tribunas/2022/10/22/migracion-gracias-6145480.html>

de la Revolución Integral⁵. Esto no quita para que aprendamos de las grandes aportaciones que ha realizado y realiza José María Esparza Zabalegui.

Creemos que su corajudo posicionamiento público en contra de la migración es acertadísimo y abre un gran melón, fundamental para los tiempos que corren. Rompe con el tabú de que rechazar el hecho migratorio (salida y entrada de personas) no es lo mismo que rechazar a los emigrantes e inmigrantes. Nuestra posición es que los migrantes deben ser considerados individualmente por sus actos como todo hijo de vecino y nunca por su condición de migrante. Las personas toman decisiones personales ante problemas personales, económicos, sociales o gubernamentales. Eso es la libertad de cada uno y nuestro deber es respetarla. Respetamos la libertad individual porque amamos, por encima de todo, la libertad.

La libertad colectiva es otra esfera de responsabilidad que, con el individualismo rampante, muchas veces no concebimos, pese a que también la valoramos encarecidamente y que, sin duda, entra dentro de la reflexión sobre la pertinencia o bondad del hecho migratorio. Debemos reflexionar sobre lo que supone para ambas sociedades –receptoras y emisoras- la inmundicia biopolítica de los Estados y su capitalismo inherente.

Ahora la materia prima a exportar e importar son los seres humanos (como también lo fue en el Imperio Romano, en el Califato Islámico o en la etapa de la conquista americana). El Capital necesita personas desarraigadas que trabajen duro y les proporcione jugosas plusvalías. Los migrantes les permiten además ahorrarse la parte de los costes salariales de reproducción. El Estado a su vez elude los grandes costes que suponen la crianza -hasta que los juveniles son capaces de valerse por sí mismos- y así, ya no es necesario que los autóctonos tengan hijos pues estos se importan ya “crecidos”.

De esta manera aumenta su poder al reforzar la economía de la que se alimenta, a la que fiscaliza. Con más migración, más riqueza y más tributación pues el factor humano es el que verdaderamente genera riqueza. Con la migración el Estado mata varios pájaros de un tiro pues también debilita a su principal e histórico antagonista: la gente, el ente popular autóctono y arraigado, el llamado por los militares *el frente interior*.

La migración hace más sostenible los costes de bienestar o legitimidad (sanidad, pensiones, educación...) y los costes de dominación (ejército, policía, propaganda...). Sin duda, el negocio del siglo ha sido y sigue siendo el ahorro brutal de los costes de crianza que se cargan a las sociedades emisoras, que obviamente, son saqueadas. Por otro lado, los Estados emisores abren una espita con la emigración que, aunque empobrezca -las remesas no llegan a impedir la pauperización-, permite evitar procesos de oposición y movilización popular potencialmente revolucionarios. La emigración da un respiro, una salida, un alivio, a la gobernabilidad de muchos Estados.

Ciertamente es necesario recordar que a este plan neo-negrero de ensalzamiento del hecho migratorio que lleva como bandera el izquierdismo europeo, se une con decisión la derecha y la ultraderecha parlamentaria. ¿Cómo se van a oponer al gran *business* que supone? Ambas apoyan sin ambages la inmigración, solo que su populismo inmundicia de “orden”, “inmigrantes con papeles” o “flujos migratorios ordenados” engaña y manipula a muchos. La ultraderecha, señores cenutrios, está a favor de la migración como la primera, sino más, porque tiene un profundo *Sentido de Estado*. Sabe que la inmigración es fundamental, pero necesita pastorear a las clases populares, muy inquietas con la inmigración masiva, adulándolas, halagándolas, lisonjeándolas los oídos.

⁵www.revolucionintegral.org

Engatusan a personas infantilizadas que se tragan la paparrucha de que la derecha y la ultraderecha están en contra del hecho migratorio, cuando es obvio que la inmigración es algo imprescindible al capitalismo europeo y parte elemental de una estrategia estatal imparabile que nace de lo más profundo de su naturaleza, la oscura voluntad de poder.⁶ Todo el arco político está a favor de la inmigración, todo, sin matices, por convicción moral, necesidad económica y/o política.

Estar en contra de la inmigración ilegal no significa nada relevante ya que más del 90% de los procesos migratorios se dan de manera perfectamente legal, tolerada, fomentada, impulsada y respaldada por la élite en el poder, el entramado empresarial y la burocracia estatal⁷.

La palabra no delinque, la palabra es lo poco que nos queda, y la libertad de expresión y de conciencia deben estar garantizadas en este debate sobre la migración. Un tabú brutal es poder hablar con libertad del hecho migratorio. Un tabú impuesto por la izquierda universitaria postmoderna, hija de lo anglosajón. Un tabú como tantos otros, donde si te atreves a describir la realidad o contradecir los dogmas, no hay debate ninguno. Pasas a ser condenado de forma perpetua con el estigma de racista, nazi, ultraderechista, fascista... se te impone el *anatema-sit8* al modo que antes se le ponía al rojo, al disidente o a la bruja. Pero ya no nos amedrenta la agresividad de los sin-raíces, ni la violencia de los neo-negreros izquierdistas a la que vamos a contestar.

⁶El programa electoral del Partido Popular (PP) liderado por José María Aznar, ganó las elecciones del año 2000 por mayoría absoluta con el lema "País abierto", incidiendo en que "España ha de prepararse a ser un país de acogida, abierto, consciente de que los que vienen a vivir y trabajar en nuestras ciudades y pueblos son personas que merecen un trato digno, y contribuyen a la prosperidad general de nuestra sociedad". Para entonces el colapso demográfico ya era un hecho y el recambio de la multiculturalidad había sido impuesto.

⁷ Este periódico <https://www.lavanguardia.com/internacional/20221103/8591234/europa-necesita-60-millones-inmigrantes-sobrevivir.html> afirma que la batalla entre Estados por rapiñar las poblaciones rurales negras subsaharianas va a ser despiadada. Todos quieren controlar ese "criadero humano", esa última "granja de seres humanos". Dice la noticia: "Francia regularizará, ahora en 2022/2023, la situación de los inmigrantes irregulares ante la falta crónica de mano de obra para determinados trabajos. Esta es una carencia que afecta a toda Europa. La demanda de inmigrantes en todo el mundo supera a la oferta en más de 31 millones de personas. Años de baja natalidad, de pérdida y envejecimiento de población, obligarán a la Unión Europea y al Reino Unido a bajar las barreras contra la inmigración. Diversos estudios demográficos, firmados por Naciones Unidas, el Centro Wittgenstein y el Centro para el Desarrollo Global, instituciones punteras en anticipar la evolución de la humanidad, afirman que la UE necesitará en las próximas décadas entre 60 y 70 millones de trabajadores inmigrantes para sobrevivir, y no los tendrá si no deja de ser una fortaleza contra la inmigración. "No bastará con alargar la edad de jubilación, incorporar más mujeres al mercado laboral o aumentar la natalidad. Tampoco será suficiente con robotizar aún más la economía productiva o seguir deslocalizando empleos como hasta ahora", asegura Charles Kenny, experto en desarrollo humano y tecnológico del Centro para el Desarrollo Social en Washington DC. "Nada de esto salvará a Europa de una población envejecida –añade. Solo la inmigración puede corregir este desequilibrio, y la de origen africano será la que con más naturalidad podrá aportar la mano de obra necesaria para mantener el crecimiento". La ONU calcula que en el 2050 la UE tendrá un déficit de 60,8 millones de trabajadores. El Centro Wittgenstein lo eleva a 72,7 millones. Lo más grave es que con la actual política migratoria solo se cubrirá el 23% de estas necesidades, según la ONU, o el 30%, según el Centro Wittgenstein. "Una población cada año más mayor es un lastre para el crecimiento económico y el estado del bienestar", explica Juan Ramón Jiménez, experto en migraciones del CIDOB y doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la UPF. "El 20% de los españoles y europeos tiene más de 65 años, grupo de edad que representará el 30% en el 2070. Ahora hay tres trabajadores por cada jubilado, pero cuando los baby boomers dejen de trabajar esta proporción no se podrá mantener. Vamos a perder población que esté en edad laboral, es decir, entre los 15 y los 64 años". Japón marca el camino de Europa hacia este abismo demográfico. Cuando su población era más joven, en la década de los ochenta, el crecimiento rozaba el 4%, hoy que el 25% de los japoneses tiene más de 60 años, el PIB avanza apenas un 0,4%. Incorporar más mujeres a la fuerza laboral –10% más desde el 2000– y retrasar la edad de jubilación de los 63 a los 65 años solo ha mitigado el problema. La tasa de natalidad sigue en el 1,3, una de las más bajas del mundo. Europa, con una fecundidad de 1,55 hijos por mujer, sigue los pasos de Japón. Las políticas de fomento de la natalidad, además, no han dado resultados. "Ni las guarderías, ni los permisos de maternidad, ni los cheques bebé han tenido éxito", dice Kenny. La coyuntura económica y la realidad social pesan mucho más. Italia aprobó una ayuda de 250 euros mensuales por hijo. La Comunidad de Madrid propuso una medida similar para las madres menores de 30 años, con rentas bajas y diez años de empadronamiento. Sin tantas restricciones, ni el cheque bebé del gobierno Zapatero (2007-2010) ni el que dio Extremadura en el 2014 aumentaron la natalidad. Si aumentar la natalidad es difícil, aumentar la inmigración, en contra de lo que pueda parecer, tampoco es fácil. Japón lo intenta sin éxito desde hace años. A pesar de facilitar la contratación de trabajadores extranjeros, no los consigue. Menos de 47.000 atendieron una llamada en el 2019 pensada para captar a 300.000. El idioma y la cultura pueden ser un freno para ir a trabajar a Japón, pero lo cierto es que tampoco hay tanta migración cualificada disponible y la competencia entre países va en aumento. Un país con crecimiento bajo y una cultura cerrada, como es hoy el caso de Japón, y pronto puede ser el de Europa, no es muy atractivo para un inmigrante."

⁸Voz latina que usaba la Inquisición española: ¡Sea anatema!

Gran hartura y rabia nos produce este dogmatismo interesado y manipulador. Interesado porque **las medidas asistencialistas socialdemócratas de izquierdas se financian con la explotación del inmigrante**. Y esta es la base y la razón del por qué no se puede “debatir”: tocas lo que les financia y les nutre. Tocas la financiación estatal, la gallina de los huevos de oro del que viven los aproximadamente 90.000 concejales de izquierdas liberados y profesionalizados, sin contar las miles de fundaciones, ONG’s, entidades y demás organizaciones para-estatales con miles y miles de trabajadores. Hablar del negocio de las “ONG’s” con la migración sería para un artículo aparte.

Se repite una y otra vez que “la población inmigrante aporta a la economía más de lo que recibe”⁹. Exacto, señores neonegreros, vuestra sinceridad os delata. Ha de trascender de una vez que la inmigración es un colosal negocio.

Como ya hemos dicho, el Estado se ha ahorrado previamente todos los gastos de reproducción y crianza de lo que serían futuros trabajadores autóctonos, desde la cuna hasta los 25 años de media que es cuando los jóvenes hoy comienzan a trabajar (gracias en parte a la Universidad, trituradora de cuerpos y mentes). ¿Por qué la patronal empresarial¹⁰, el Banco de España¹¹, el FMI¹², la Comisión Europea¹³, la ONU¹⁴, Podemos¹⁵ o la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos, no cesan de hacer llamamientos a la “apertura de fronteras” y a la incorporación de cientos de miles de inmigrantes anuales para mantener el empleo, los subsidios y las pensiones? ¿No es esto puro esclavismo neocolonial, expolio rapaz?

A diferencia de la izquierda y el izquierdismo, nuestro posicionamiento es claro con respecto al tráfico de esclavos y las fronteras: combate total al Estado y al Capital, nuestra idea fuerza es que *nadie es mas que nadie*. ¿Puede la Izquierda llamar fascista a alguien cuando es ella la madre de los fascismos? ¿Cuando es ella la que ha ejercido en la práctica el mayor imperialismo, con el más brutal exterminio de pueblos y culturas? Recordemos que el rasgo clave del fascismo es el culto al Estado, asunto del que la izquierda va sobradísima. Por supuesto siempre estarán los que nos digan que eso no es la auténtica izquierda, pero vemos que, aun diciéndonos eso, seguirán apoyando y engordando a la misma, en su nefasta y comodona estrategia del mal menor.

Nos pronunciamos con rotundidad contra la necesidad imperiosa y ladrona de saquear inmigrantes que tiene el sistema, con el izquierdismo, la patronal y el Estado a la cabeza. Nos oponemos a los centros de internamiento de extranjeros (CIE’s); estamos contra la persecución policial de personas por sus rasgos étnicos; nos situamos contra los ataques a la libertad de conciencia de los musulmanes, evangelistas, animistas...; fijamos posición contra las fronteras que provocan que miles de personas se ahoguen, mueran tiroteadas o se desangren atrapadas en los alambres de concertina; nos definimos contra la mega-explotación laboral de los recién llegados; nos posicionamos contra la Guardia Civil, la policía, el ejército y su labor represiva, torturadora y asesina; nos colocamos, en definitiva contra

⁹<https://www.noticiasdenavarra.com/opinion/2022/10/27/migracion-voluntad-6166116.html>

¹⁰Los jefes de la patronal y su presidente Antonio Garamendi, como máximo responsable de ellos, insiste públicamente en la necesidad de importar mano de obra extranjera: "No sé si habrá que ampliar la edad de la jubilación", ha declarado, "pero sí que tendrá que venir gente de fuera". La patronal vasca CONFEBASK no se queda a la zaga, exigiendo la entrada solo para la Comunidad Autónoma Vasca de 400.000 inmigrantes antes de 30 años. Existe una convergencia exquisita entre patronal y burocracia estatal, también en el asunto de la inmigración, como no puede ser de otra manera.

¹¹El Banco de España urge a facilitar la llegada de inmigrantes para pagar las pensiones:
<https://www.elindependiente.com/economia/2018/05/22/banco-espana-inmigracion-pensiones/>

¹²El FMI dice que es necesario 5,5 millones de extranjeros hasta 2050...
https://elpais.com/economia/2018/03/16/actualidad/1521232709_187761.html

¹³Juncker abre las puertas de Europa a los inmigrantes africanos: "Europa está perdida sin ellos": <https://casoaislado.com/juncker-abre-las-puertas-europa-los-inmigrantes-africanos-europa-estara-perdida-sin/>

¹⁴Secretario General de la ONU apremia a los líderes mundiales a celebrar la inmigración como positiva
<https://www.theguardian.com/global-development/2018/jan/11/un-chief-urges-world-leaders-celebrate-migration-positive-antonio-guterres>

¹⁵<https://www.europapress.es/epsocial/migracion/noticia-iglesias-advierte-no-habra-pensiones-futuro-si-no-vienen-migrantes-trabajar-20180629102555.html>

los Estados-Nación. Estados-Nación que son para la izquierda y el izquierdismo algo muy parecido a Dios, su religión.

Ahora bien, dicho esto, nos reiteramos con igual rotundidad contra el *hecho migratorio* impuesto desde los Estados, que está aculturando Europa y está saqueando lugares como Siria, Senegal, Ecuador, Rumanía o Marruecos, robándoles su juventud. No se ha de olvidar que nuestras tierras también sufren el expolio por parte del Estado y el Capital alemán, inglés, francés o norteamericano entre otros¹⁶.

El Estado español, con la patronal, el Banco de España, Podemos, Bildu, ERC, BNG y las CUP a la cabeza, hablan de la necesidad urgente de traer millones de inmigrantes para hacer sostenible el sistema de pensiones y el Estado de Bienestar. Nos reiteramos en que esto es una visión de la inmigración absolutamente neocolonial, rapaz y depredadora. Como dice Esparza Zabalegui “*la solidaridad debe comenzar por el antiimperialismo*”. No hay posición más imperial que apoyar al capitalismo y al Estado español en su expolio de seres humanos. No hay posición más neonegrera y neoesclavista. Que tome nota el izquierdismo ante nuestras serias acusaciones.

Nos oponemos también a la teoría nazi racista del gran reemplazo y contra toda la ultraderecha europea enemiga de la humanidad. Al fascismo de derechas emergente en toda Europa hay que plantarle cara desde el rechazo al Estado y al Capital y no con el Estado y el fascismo de izquierdas.

Esto no nos impide denunciar la sustitución étnica que la inmigración masiva está generando en los pueblos de Iberia y que es visible en los paritorios o en las guarderías. Una sustitución étnica que supone una sustitución cultural, de cosmovisión y de idiosincrasia. Racistas son los que no denuncian la limpieza étnica a la que los pueblos ibéricos estamos siendo sometidos. Al igual que condenamos cuando el naciente Estado norteamericano acabó con a la mayoría de tribus indígenas, relegando a los supervivientes a “reservas”, nos parece igual de genocida perder, por acción estatal, nuestras lenguas, nuestros valores, nuestras historias, nuestras visiones del mundo, nuestras costumbres y territorios, sumergidos y exterminados en la avalancha esclavista.

Por desgracia y por acción del progresismo, muchas personas no creen que en la Península Ibérica exista alguna cultura digna de valor. Creemos que esas personas no son conscientes de que han sido colonizadas por largos años de liberalismo (anglosajón), republicanismo (francés), fascismo (italiano), cultura yanki televisiva, Internet cosmopolita anglosajón y otros muchos años de ideología socialdemócrata progre, urbana y académica alemana¹⁷.

¿Por qué buscan las élites europeas una sustitución étnica? ¿Por qué buscar nuestro exterminio? Estamos convencidos de que es por una razón: eliminar lo que Nietzsche llamaba el **socratismo de las clases populares europeas**¹⁸ o la tendencia de la cultura europea hacia la democracia, hacia el nadie es más que nadie, hacia el cuestionamiento de los ricos y de la jerarquía, al combate permanente al Estado, a la autoconstrucción moral individual y comunal independiente del Estado... Esta cultura va aparejada a unas etnias determinadas hoy por hoy, nos guste o no. Si se mata al perro se acabó la rabia. Buscan nuestra desaparición porque frenamos, con nuestro carácter refractario inherente, el desarrollo de su poderío.

Vivimos rodeados de una gran diversidad y riqueza de culturas autóctonas, que hunden sus raíces en la memoria de los tiempos, y que han sido aplastadas por un Estado unificador y por un globalismo

¹⁶A Alemania le cuesta encontrar inmigrantes para que conduzcan sus trenes y tranvías. A Irlanda le falta mano de obra cualificada en la construcción. El Reino Unido ha dejado de recoger cosechas por falta de temporeros. Lo mismo ha sucedido en Italia.

¹⁷Esto no implica que aprendamos y nos inspiremos en gentes de fuera, pero es curioso como ideologías externas percolan y marcan la pauta en la vida de un territorio.

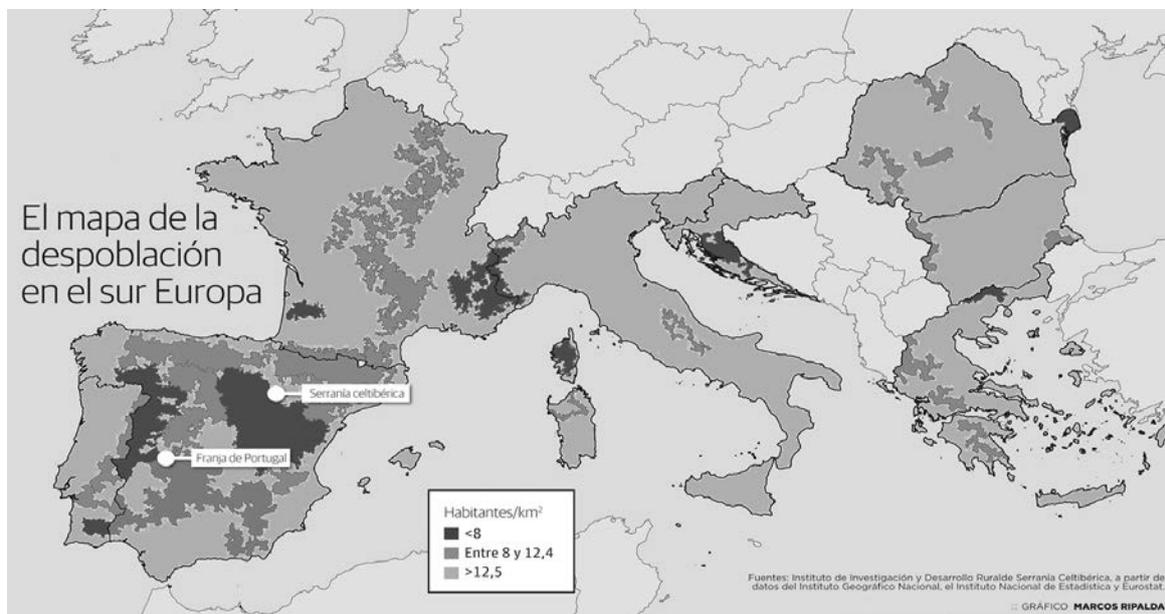
¹⁸“Nietzsche contra la democracia” Nicolás González Varela.

abrumador. Cosmovisiones, lenguas, ideas, caracteres, tradiciones, instituciones populares asamblearias, nombres, dialectos, topónimos, semillas, trajes, música, bailes, formas de cultivo, gastronomía, construcciones vernáculas, artesanías, oficios varios, rostros, entonaciones, capacidades, historias, animales adaptados, el comunal... Nos encontramos en peligro extremo de extinción. Parte de esta destrucción la hemos producido nosotros mismos al dejar de valorarnos y al sentir vergüenza de nosotros mismos, auto-despreciándonos como personas obsoletas, atrasadas, ignorantes... ignorantes sin duda de nuestro pasado.

Parte esencial de ese autodesprecio surge del rechazo visceral por el conjunto de la “humanidad” y su natalidad (a la cual se atribuyen todos los males), resolviéndose con el auge cuasi enfermizo del “mascotismo 19” y la misantropía. Estos mensajes andan por todos lados: “somos demasiados”, “cuidar y ser responsable de otros me quita libertad y me resta en mi desarrollo personal”, “el problema de todo somos los humanos”, “la gran huella ecológica de tener hijos”. Mensajes más que matizables y cuestionables pero que están a la orden del día.

La biopolítica, mediante las agendas de los Estados, ha procurado insuflar el odio entre hombres y mujeres, entre generaciones, entre personas de diferentes naciones y etnias, ha obligado a abortar y a parir a mujeres cuando le ha venido en gana²⁰, todas estas cuestiones han sido determinantes para una demografía ascendente o descendente. Nosotros pensamos que las gentes de las clases populares podemos perfectamente auto-organizar los retos demográficos, ya sean de sobrepoblación o de despoblación, por nosotros mismos sin que nos tutelen las élites, sus Estados y sus empresas.

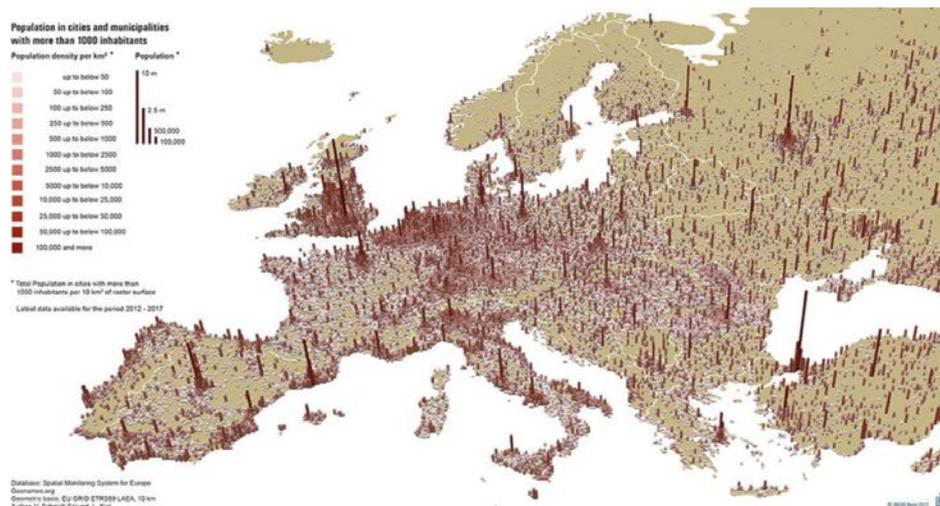
La demografía interna de los países europeos da mucho que pensar, por ejemplo, la de un mundo rural que ha sido abiertamente vaciado. ¿Vaciado por y para qué? ¿Dónde se almacena de manera más auténtica la cultura propia en el campo o en la ciudad? ¿Por qué la despoblación tiene un dibujo lineal y uniforme en algunos países?



Hoy en día los pueblos se mueren, principalmente porque las gentes autóctonas han sido “culturizadas” para que ellas mismas perezcan.

¹⁹Adulación exacerbada por las mascotas, hoy en día, la posesión y el uso irracional e indiscriminado de animales para satisfacer carencias humanas, manteniendo a estas sometidas en inhumanos habitáculos y metrópolis.

²⁰Valgan dos ejemplos de esto: el Estado rumano de Ceausescu obligaba a parir, mientras que el Estado Chino obligaba a abortar con la política del hijo único.



Y, por otra parte, en la ciudades... No hay más que mirar a las escuelas, ¿dónde están los niños autóctonos?²¹ Hoy, los padres matriculan a sus hijos en escuelas privadas-concertadas e Ikastolas para evitar los guetos de inmigrantes que son las escuelas donde una amplia mayoría son niños inmigrantes e hijos de inmigrantes (pero es políticamente incorrecto decirlo y no se dice abiertamente). Así es de cruel la realidad. Esto significa que a través de sus actos la gente busca reconocerse, encontrarse, rodearse con quienes, a priori, comparte un bagaje, historicidad y una cosmovisión compartida. Los burgueses de izquierdas y de derechas son los primeros que actúan de esa manera.

Somos las clases bajas las que más convivimos con esta diversidad cultural. Somos las clases bajas las que competimos con la inmigración por los puestos de trabajo y las migajas asistenciales. Somos las clases bajas, que nos hermanamos con los inmigrantes y trabajamos con ellos codo con codo como iguales, y a los que se nos llama racistas por parte de la burguesía izquierdista y anarcoestatista.

La manera de percibir el mundo y de relacionarse con sus iguales se traspasa de padres a hijos. La cosmovisión profunda se hereda. ¿O es que se atreve alguien a decir que la cosmovisión del Islam con respecto a la mujer es igual a la cosmovisión vasca tradicional²²? No decimos que las cosmovisiones no puedan cambiar, quede claro esto.

La idea marxista de que “es vasco todo aquel que vive y trabaja en Euskal Herria”, siendo simpaticona, nos parece inapropiada, primero porque entiende a las personas como medio de producción, y segundo porque niega la profundidad de la identidad. Si todo aquel que vive y trabaja en suelo vasco es vasco, ser vasco es no ser nada, porque nada significa. Nosotros creemos que “ser vasco” es mucho más que habitar un lugar. La patria de los vascos es su cosmovisión, su idiosincrasia y su lengua el Euskara, además de su territorio. La diáspora de cualquier grupo étnico es también parte de sí misma, es unidad espiritual e inmaterial con sus hermanos étnicos, sean vascos, angoleños, quechuas o maoríes. Esto ha sido manipulado por el nacionalismo, desacreditado por las ideologías materialistas como el cosmopolitismo del liberalismo y del anarquismo, y por supuesto, negado por el marxismo para el que el valor de lo espiritual es nulo.

²¹“Uno de cada tres bebés que nace en la Comunidad Foral de Navarra es hijo de madre extranjera” (2022).
<https://www.noticiasdenavarra.com/sociedad/2022/05/21/tres-bebes-nace-comunidad-foral-2077129.html>
En 2032 ¿Cuántos serán? ¿Dos de cada tres?

²²Cuestionamos la teoría del feminismo que afirma que el patriarcado y el machismo fueron omnipresentes entre las clases populares de la sociedad rural popular tradicional vasca.

Muchos cambios han llegado desde la propia sociedad, y es natural, así es la vida, todo muta. Todo cambia, pero es necesario saber situarse, y saber que, a pesar de los cambios regulares de una sociedad, hay transformaciones impuestas desde una “biopolítica” organizada por el Poder. ¿Acaso el Estado marroquí no busca extinguir o hacer irrelevantes a las poblaciones saharauis promoviendo el asentamiento de marroquíes? ¿Acaso el Estado canadiense no proporciona una renta mínima vital a los esquimales para que se extingan sin levantar demasiado polvo y poder aún más extender la minería? ¿Acaso las esterilizaciones masivas del Estado sueco con los gitanos no eran planeadas y minuciosamente organizadas? ¿Acaso no ha instrumentalizado el Estado español a la inmigración extremeña, andaluza y castellana para españolizar Cataluña y Euskal Herria y tratar de nacionalizarlas, esto es, de hacerlas desaparecer?

El Poder desde sus academias, medios de comunicación y universidades nos moldea el alma. Llevan décadas elaborando discursos para encajar cambios que no sean muy bruscos, ideas que no rechinen en exceso y que calen lentamente. Un ejemplo es el potente y reciente racismo anti-blanco, otro ejemplo es el ya citado antihumanismo del “somos demasiados” y, otro ejemplo más, es el auto-odio a la cultura occidental, que deviene del perturbado postmodernismo y que se manifiesta a través de la izquierda.

Una misma izquierda que confunde pueblo con Estado. Una izquierda que confunde humanidad con capitalismo. Una izquierda con ideas de la identidad confusas y difusas, identidades artificiosas, identidades impuestas y no propias. Para saber quién eres, cual es el sentido de tu vida, dónde vives, y porque el presente es así, es importante conocer la verdad de los antepasados, como vivieron, por qué lucharon, pues gracias a ellos existes.

La Historia académica, pagada y dirigida por el Estado, miente sobre lo que nos cuentan de ellos, o en el mejor de los casos, es solo una parte ínfima de la verdad. Falsean por el simple hecho de que nos quieren hacer pasar por historia del pueblo lo que es la historia de una minoría poderhabiente instituida por reyes, reinas, condes, condesas, mariscales y demás ricachos. La Historia de “los que no salen en la historia” es la historia importante, la que nos habla de quienes somos y de dónde venimos de verdad.

Los mismos libros de José Mari Esparza Zabalegui, antes mencionados, dejan meridianamente claro que pueblo y Estado no son lo mismo, diga lo que diga el mantra izquierdista de “el Estado somos todos”. El progresismo descarta nuestro pasado y nuestras raíces y nos lanza a un cosmopolitismo insoportable que no vamos a tolerar. Nos aculturiza y nos nacionaliza a la vez. La idea de tener la culpa de la colonización mundial por ser blancos u ocre²³, en vez de señalar a los verdaderos responsables -los Estados-, es un quiebro maestro que necesita el Poder para exonerar su responsabilidad, como siempre hace. Y esto en gran medida, nos degüella la autoestima.

El Estado no está hueco, anda por si solo, y nos quiere apisonar, homogeneizar y exterminar. No han sido tus antepasados blancos o tostados los que han colonizado, sino una élite en busca de más y más poder al servicio de los Estados. No han sido los blancos quienes esclavizaron a los negros, sino que han sido las élites blancas y *negras* las que esclavizaron a los negros, pues hasta mediados del siglo XIX no se generaliza el uso de la quinina que era imprescindible para que cualquier europeo penetrara en el continente africano sin morir de malaria. La caza y la esclavización activa de negros por parte de una élite negra fue condición *sine qua non* para llevarlos a las costas y de ahí a América.

Una de las cosas que el Estado y el Capital necesitan es que sus súbditos sean serviles, obedientes, útiles. Se ha visto que las personas arraigadas que se sienten con el valor y en pleno derecho de ejercer las libertades en su tierra, suelen tener ideas y formas de ver la realidad que no responden a los

²³No hay nada más racista que estar obsesionado con los tonos de la piel.

intereses de los de arriba. Por ejemplo, ¿Quién va a defender los Pirineos frente a las empresas extractivistas, si no queda población que viva y sienta la tierra como propia? ¿Tiene sentido vaciar el Pirineo desde la óptica estatal hambrienta de materias primas? ¿Tiene sentido, además, observando detenidamente la historia, increíblemente combativa de las gentes del Pirineo, estos últimos mil años?

Hay una cosmovisión común en los pueblos occidentales, que viene de lejos. Cosmovisión que ostentan valores como la libertad celtibérica, la *eleuteia* griega, la *libertas* romana, la *askatasuna* vasca, o *beis*, la dignidad ibérica. El valor dado a la vida humana, a la autoconstrucción del sujeto, a la conciencia del yo individual entre el nosotros comunal, a la democracia concejil-asamblearia, a la mujer y al hombre como distintos pero equivalentes... esos valores, están muy inmersos en nuestra cultura y no vamos a renunciar a ellos, en pro de abrazar una multiculturalidad forzada, interesada y esclavista. Por poner un botón de muestra: ¿Saben los lectores, que a diferencia del Nuevo Testamento repleto de críticas a los ricos; en el Corán los ricos son elegidos de Dios? Esto influye, claro que influye. ¿Saben que en el Nuevo Testamento al Estado se le considera la Bestia, el diablo, el mal; mientras que en el Corán el Estado es la organización y la ley divina de Dios? ¿Sabe alguien que Islam significa *sumisión* en árabe mientras que iglesia/*ecclesia* significa asamblea de iguales?. Las culturas no son las mismas en todas partes. ¿Es igual la cultura japonesa en cuanto a obediencia a la jerarquía y al Estado que la cultura vasca? ¿Es mediterráneo el confucionismo que venera reverencialmente a la burocracia estatal? No. Pero no por ello, quede claro, desmerecemos otras culturas, pues cada cultura tiene cosas valiosas de las que poder aprender e inspirarnos. No vamos a ser tan idiotas de negarlo. 24

No aceptamos que la cultura occidental sea definida a partir de lo que son y han sido sus élites. Reivindicamos la historia de los pueblos europeos en combate contra el Estado, por su libertad y contra el Capital.

Por otra parte, cualquier población, grupo o colectivo tiene una capacidad específica de absorción de la diferencia, sin que esta pierda su idiosincrasia, sus costumbres, su forma de ser. Si un pueblo sufre una inmigración o una emigración masiva, desaparece. Decir lo contrario es mentir. Este nivel de absorción de la comunidad acogedora es algo positivo si se ejerce de manera natural, porque la comunidad y los sujetos se pueden enriquecer de ella. Por otra parte, como siempre ha sido, el colectivo debe tener capacidad para poder rechazar lo ajeno si así lo conviene. Por ejemplo, un concejo abierto debe ser omnisoberano en su jurisdicción municipal para gestionar completamente la política de nuevos pobladores. Demografía y migración son dos caras de la misma moneda, ya que la cuestión cuantitativa en el asunto de la vecindad es también crucial.

No todo lo ajeno es bueno, ni todo lo interno es malo. Y viceversa. Decir lo contrario sería caer en un *buenismo* que no sabe de la naturaleza humana. Los colectivos, municipios, concejos abiertos deben ser libres de ejercer sus propias decisiones en lo que respecta a asumir o no población, interna y externa. Al mismo tiempo todo lo que no sea autoconstrucción de los individuos, y de los colectivos, deja a los humanos sin poder ejercer su propia soberanía. Y esto es muy grave, porque deja espacio para que otros ejerzan la soberanía por ellos. Es decir, el Estado.

El mestizaje es natural y parte de la riqueza biológica y cultural; pero también lo es valorar lo propio y auténtico de una cultura y de un territorio. Por otra parte, ni podemos arrancarnos de cuajo todo nuestro paradigma cultural ni queremos.

La biopolítica en general y sobre todo la actual es cruel, porque nos trata como “recursos humanos”, como ganado, nos condiciona nuestra paternidad-maternidad, nos aísla de nuestras familias, de nuestras comunidades, de nuestras amistades, de los códigos de comunicación profunda, en favor de

²⁴Quienes esto escriben se declaran ateos, es decir, no creyentes.

una cultura universalista deshumanizada, superficial y desarraigada que es manteada y generadora de carne de cañón de empresas explotadoras y ejércitos estatales. Nos impone un inglés neolengua horrible. Y no solo con la inmigración que viene, sino con nuestros hermanos que se nos van.

La libertad de decidir políticas migratorias es a día de hoy utópico (igual de utópico que el anhelo de un Estado vasco que lo regule, dada la ferviente posición pro-inmigración del ente empresarial vasco y de los Estados en general). Frente a ello existe la posibilidad de hacer frente a la política e ideologías neonegreras en lo local. Podemos poner coto a los atropellos que se dan en universidades y colegios. Hay que tener hijos y formar familias (no coactivamente, quede clarísimo esto). No emigrar (no forzosamente, quede igual de claro). Hay que pelear, permanecer y tener raíces. Igual que se abolió el esclavismo por convicción interior en el periodo altomedieval, debemos retomar el mismo proceso hoy.

Apuntamos a modo de conclusión, un plan de acción en pro de revertir el proceso de degradación étnico que está provocando la migración forzada de seres humanos en nuestros territorios:

1. Unirse a la Revolución Integral y preparar juntos la subversión del orden establecido. Dotarnos de una noción de ser humano íntegro, y no solo como un “recurso humano”, un número de “documento nacional”, una cifra estadística, un consumidor, usuario, cliente o simple peatón, sin aspiraciones ni voluntad propia. No somos ganado, sino seres humanos sintientes, pensantes y espiritualmente aptos para luchar por una vida libre.
2. Salir con el economicismo, la política del miedo, el victimismo y la banalidad, en favor de una vida autónoma al margen de ideologías burguesas prefabricadas que son los intereses de los poderhabientes. Apostar por un entorno respetuoso, diverso y natural donde la libertad de conciencia, de expresión y el debate libre no lleve a la condena.
3. Recuperar la autoestima y las raíces, hacer frente al auto-odio impuesto con alegría de ser lo que somos y de pertenecer a la comunidad étnica y al territorio que pertenecemos, sin dejar de ser críticos con ella, pero sin llegar a un criticismo asfixiante. Estudiar nuestra historia popular. Dotarnos como idea regidora de nuestro pensamiento de que a priori debemos permanecer y luchar allá donde nos hemos criado y rechazar la idea de emigrar (solo como excepción, libre, claro está).
4. Recuperar y valorar lo propio, lo autóctono, nuestras raíces, a nivel político, económico, cultural e histórico. Contra el *folklorismo*²⁵ y la *museización* patológica, vivir y dar vida a nuestra cultura.
5. Fomentar y apoyar a quien toma la decisión de tener hijos y extenderlo a todos los espacios de la vida social, públicos y privados. Los hijos son sagrados, y son el futuro, en tanto que sociedad sana en lo intergeneracional.
6. Desconcentrar las ciudades y crear comunidades fuertes en lo vecinal. Las aglomeraciones intensivas urbanas son por norma un cáncer para el sano desarrollo de las vecindades, además que nos despojan del vínculo con el territorio natural y el sector primario, sector venerable donde los haya.
7. Recuperar la soberanía popular, empezando por la soberanía del municipio, con soberanía plena para la autogestión de lo concerniente a la vida pública, en lo económico, político y social, sostenido por la capacidad de autodefensa miliciana mediante el pueblo en armas.
8. Impedir que Estados y empresas ejerzan el saqueo sobre territorios propios y ajenos. Denunciarlo y crear alternativas que no dependan del trabajo asalariado y de la explotación ajena.
9. Condenar los abusos a la integridad física y moral de las personas, vengan estas de donde vengan, independientemente de su sexo, etnia, creencia o clase social.

²⁵Reducir la cultura solo a lo estético, al folklore, despojándola del sentido y utilidad profundo que hay en cada acto y hecho que se realiza dentro de un pueblo. Dejar las culturas muertas y disecadas en una foto de postal que no tiene nada que ver con las personas que actualmente viven en sus territorios.

Otoño 2022. **María Bueno González y Enrique Bardají Cruz.**